



Bieito Lobeira
Portavoz del BNG
en la Comisión de Pesca
del Parlamento gallego

Democratizar la PCP

MAKING THE CFP MORE DEMOCRATIC

Bieito Lobeira. Spokesman for the BNG at the Fisheries Commission in the Galician Regional Parliament

At this stage, it is already evident that a fair part of the proposals and decisions emanating from the European Union that inspire the Common Fisheries Policy are not grounded on scientifically objective criterion. The underlying problem was never the biologist but the politician, with obvious economic and commercial links serving certain European states – the strongest. Sad to say that the decision-making process in this field has always been conditioned – and sometimes determined – by such factors. Otherwise, it is impossible to grasp what happened to the Galician fishing fleet over the last 20 years since it joined the EU. Many a time the “scientific reports” on the state of the resources have been used exclusively as a pretext or cover-up for political instrumentalization by each of the States, depending on their own particular interests, but at least for the time being, without entailing a factor able to guarantee impartiality, neutrality and objectivity. So as a general rule, the unacceptable proposals made by the European Commission to the Council of Ministers aim at setting up a favourable climate for taking on board drastic cuts, and later, cooling them down, publicly selling them as “successes at the negotiations table”. What is worse: the very fishing system currently in force, consecrated by the CFP, is no guarantor of a conservationist policy worthy of such a label, from the moment that it leads to discards, catching

Resulta ya evidente, a estas alturas, que buena parte de las propuestas y decisiones emanadas de la Unión Europea, que inspiran la Política Común de Pesca, no se fundamentan en criterios científicamente objetivos. El problema de fondo nunca fue el biológico, sino el político, con obvias vinculaciones económicas y comerciales al servicio de determinados Estados europeos, los más fuertes. Y, lamentablemente, el proceso de toma de decisión en este ámbito fue siempre condicionado –a veces determinado– por estos factores. Si no es entendible lo que le ocurrió a la flota pesquera gallega en los últimos 20 años de integración en el marco de la UE. En muchas ocasiones, los “informes científicos” sobre el estado de los recursos han servido exclusivamente como pretexto o cobertura para ser instrumentalizados políticamente por cada uno de los Estados, en función de sus intereses, pero sin representar, por lo menos de momento, un factor que garantice imparcialidad, neutralidad y objetividad. Así, habitualmente las inaceptables propuestas de la Comisión Europea al Consejo de Ministros tienen como una de sus finalidades crear un clima propicio para asumir recortes drásticos y después, suavizándolos, venderlos públicamente como “éxitos negociadores”. Ées más: el propio sistema de pesca vigente en la actualidad y consagrado en la PCP no es garante de una política conservacionista merecedora de tal nombre, desde el momento en el que provoca descartes, captura de inmaduros, etc., hechos legales que sin embargo inciden de forma negativa en el medio marino. Buena prueba de este análisis es el resultado del último Consejo de Ministros de Pesca de la UE, en diciembre de 2005. Sin ser satisfactorio para los intereses gallegos, echa sin embargo por tierra todos los argumentos que fueron construyendo la tesis, falaz, de que la política pesquera pasaba por aberrantes “planes de recuperación”, cuando no directamente por el desguace o la exportación de buques. ¿Como, si no, se explica el incremento de TAC de algunas especies como la merluza, el rape o la cigala en algunas zonas? En definitiva, no todos somos iguales en esta UE. Y el sector pesquero gallego, auténtica potencia en el ámbito europeo, carece del peso político suficiente para, cuando menos, evitar decisiones de carácter discriminatorio. Cuando la discriminación se convierte en norma y la justicia en excepción, se tiende a aplaudir decisiones “normales” como si fuesen extraordinarias, y a asumir con naturalidad la restricción marginadora. Es preciso cambiar las reglas de juego y democratizar la Política Común de Pesca. Los gallegos tenemos derecho a participar directamente en el proceso de decisión. Le va la vida, a una nación marinera como Galicia, tener capacidad de decisión y de representación directa ahí donde se juega con nuestros intereses pesqueros. Sobre todo cuando estamos hablando, en el caso gallego, del país más altamente dependiente de la pesca de toda Europa en términos económicos, sociales y de empleo, y de una actividad que tiene como objetivo la producción y abastecimiento de alimentos. ¿Existe algo más beneficioso para la humanidad? ↓

immature individuals, etc., legal facts that, nonetheless, have a negative influence on the marine environment. Proof of this analysis is the result of the last EU Council of Fisheries Ministers, held in December 2005. Far from being satisfactory as far as Galician interests are concerned, it hushes up all the arguments that have built up the fallacious thesis that the fisheries policy was riddled with aberrant “recovery plans”, not to mention scrapping or exporting vessels. How otherwise could the increase in TAC for some species such as hake, monkfish or Norway lobster in some areas be explained? In a nutshell, we are not all equals in this EU. And the Galician fishing sector, a true power at European level, lacks sufficient political weight at least to avoid discriminatory decisions. When discrimination becomes the norm and justice the exception, there is a tendency to applaud “normal” decisions, as if they were extraordinary and to take on alienating restrictions as a matter of course. There is a need to change the rules of the game and to make the Common Fisheries Policy more democratic. Us Galicians have the right to participate directly in the decision-making process. It is a matter of life or death for a seafaring nation such as Galicia to have the capacity to take decisions, with direct representation where our fishing interests are at stake. Especially when, in the Galician case, we are talking about the most highly dependent on fishing in Europe, in terms of economics, society and employment, an activity designed to produce and supply foodstuff. Is there anything more beneficial to mankind?